



# estudios lAGos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

**Borsani, María Eugenia (2021), *Rutas decoloniales*, Buenos Aires, Ediciones del Signo y Duke University, 330 páginas.**

Vanessa Ivana Monfrinotti Lescura\*

El presente libro se inscribe en la colección “El desprendimiento” de Ediciones del Signo, la que hace más de diez años publica debates y proyectos que interrumpen críticamente la colonialidad del poder y que contribuyen a dar cuenta de la creciente emergencia de un pensamiento y *praxis* decolonial. En este sentido, *Rutas decoloniales* continúa el diálogo con quienes ya han participado de la colección, por caso con Walter Mignolo, Catherine Walsh, Zulma Palermo, Edgardo Lander, entre muchos otros, aportando a la construcción conjunta del pensar decolonial, senda abierta oportunamente por Aníbal Quijano.

La autora, filósofa y profesora universitaria, María Eugenia Borsani, situada en la Patagonia norte argentina hace un recorrido en el que revisa algunas de las genealogías que nutren tal pensamiento, traza ciertas premisas comunes y propone diálogos con análisis contemporáneos afines, así como también con movimientos sociales, los que llevan a cabo una relevante resistencia al actual patrón global de poder. Logra inscribir la perspectiva modernidad-colonialidad en el mapa epistémico de los enfoques críticos actuales, permitiéndonos ver qué lugar ocupa en los debates y por qué se distancia de otras posturas. De este modo, *Rutas decoloniales* es un libro que diseña diversos trayectos, algunos se toman, otros quedan por continuar. Nos lleva a seguir lecturas y andares, revisar caminos para trazar nuevos senderos, nuevas relaciones y proponer otras rutas, rodear los problemas, habitarlos y caminarlos.

---

\*Lic. en Filosofía por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) y doctoranda de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), cuyo lugar de trabajo es el Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad (CEAPEDI) de la Facultad de Humanidades, UNCo. El plan de trabajo se titula “De la ontología moderna a las ontologías relacionales posdualistas: respuestas críticas a la lógica moderno-colonial en el marco de los debates del Antropoceno”. Asimismo integra el Proyecto de Investigación “Expansión de itinerarios decoloniales: narrativas rivales de futuros posibles ante la devastación antropogénica” (en evaluación). Algunas de las publicaciones recientes son “El trasfondo ontológico de la modernidad occidental: Revisión crítica de la escisión naturaleza/cultura” (2021); “El Antropoceno/Capitaloceno y sus implicancias ontológico-políticas: escenario de la pandemia actual” (2020).

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# otros logos

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

El libro no es únicamente un análisis o lectura *sobre* lo decolonial, sino que en sí mismo es un *ejercicio decolonizante*, dado que Borsani realiza una permanente revisión de su quehacer como investigadora y docente, visibilizando las prácticas colonizantes en el campo del saber. Da cuenta de un camino que no tiene posibilidad de retorno por la radical criticidad de lo decolonial, que se distancia de una mera incursión temática o turismo académico, como lo indica la autora. Este posicionamiento propone, al tiempo que ejercita, otros modos de mirar y actuar en y con el mundo. La reflexión sobre su recorrido académico-profesional hasta llegar a la decolonialidad, la explicitación de la incomodidad y el desasosiego ante la revelación de una formación eurocéntrica y la marca colonial del acervo cultural legado, todo ello forma parte del despliegue de un interesante ejercicio filosófico crítico, lo que trae aparejado la resignificación del modo de hacer filosofía.

En el discurrir del texto se encuentra una rigurosidad sistemática propia de quien hace tiempo viene investigando estas temáticas, sin que por ello se haya perdido la vitalidad y su vínculo con lo mundano. La prosa de Borsani logra manifestar el involucramiento político y epistémico con problemáticas de nuestro presente, siendo una escritura implicada desde el más profundo sentir. Por momentos se vuelve conciencia doliente de la devastación antropogénica y sintiente de la violencia colonial, por otros, esperanzadora y utopística,<sup>1</sup> insistiendo en que es posible habitar de otro modo. Los sentires conviven. Es un libro que conoce que el saber va de la mano del sentir y que la teorización filosófica nunca debe estar recluida en los claustros académicos, que debe ser atenta a las urgencias del hoy.

El libro, prologado por Walter D. Mignolo, está organizado en cinco partes, a las que les antecede un Prefacio y las finaliza un Colofón, que lejos de oficiar de cierre, abre a temáticas y ámbitos de debate de muy reciente emergencia, que podrían dar lugar a futuras líneas investigativas. En relación a la disposición de las partes del libro, cabe señalar que hay relativa autonomía entre las mismas, es decir, se puede leer y trabajar con ellas de manera independiente o hacer una lectura que no siga la linealidad propuesta. Sin

<sup>1</sup> Se utiliza el término "utopística" para distanciarse de la noción de "utopía", distinción realizada por Immanuel Wallerstein y que es retomada por Borsani. Mientras las utopías refieren a aquello que no ha existido hasta el momento, sueños e ilusiones que pueden usarse políticamente de modos terribles, lo utopístico alude a las alternativas históricas posibles, aunque inciertas. Es el rostro de un futuro posible desde el punto de vista histórico, no ideal o perfecto.



Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

embargo, se resalta que hay una continuidad en la que se adelantan temas que se tratan en las siguientes secciones, así como se recuperan puntos que se trataron en las anteriores. Ese interdiálogo entre las partes, lejos de ser reiterativo, complejiza los temas, los engancha y los trama, cuestión no menor ante problemáticas de tanta espesura.

Ahora bien, en relación a los contenidos de las distintas partes o capítulos, cabe puntualizar en algunos aspectos de forma sintética, advirtiendo la imposibilidad de abarcar la totalidad de las temáticas dada la brevedad que caracteriza a una reseña. En la primera parte se desarrollan tres cuestiones que son vertebrales para la perspectiva modernidad-colonialidad, a las que se volverá a lo largo del libro, a saber: la noción de raza; la trama modernidad-colonialidad y capitalismo; y la interculturalidad crítica. La comprensión de la raza como idea e invención conceptual de occidente es uno de los puntos fundantes del planteo decolonial, que afirma que no hay raza pero sí racismo. La ficción de la raza se conformó como un eficaz instrumento de jerarquización de las poblaciones, llegando hasta nuestros días bajo diversas modalidades de racismo. Resulta interesante la exploración que hace Borsani de la génesis europea del racismo, analizando algunas ideas de celebres pensadores modernos (como Kant y Hegel) en los que se hallan elementos racistas, particularmente en referencia al territorio y población americana. Curiosamente estos “escritos menores” han permanecido en las sombras de la historia oficial de la Filosofía.

Otro punto nodal es el vínculo inescindible entre la modernidad, la colonialidad y la consolidación del capitalismo. Al respecto, cabe señalar que para la decolonialidad, la violencia y la lógica genocida que despliega la colonialidad en diferentes niveles es inherente a la modernidad, es su cara oculta y no el desvío de un proyecto inconcluso (en sentido habermasiano). El proceso de colonización de América, iniciado a partir del siglo XVI, es el momento en el que se ubica la génesis de la modernidad en simultáneo con el capitalismo, para el que los territorios de ultramar serán proveedores de trabajo y recursos. La colonialidad es una lógica de dominación basada en la idea de raza que, finalizada la ocupación territorial colonial, continúa operando en las esferas ontológicas, epistémicas, políticas, etc., quedando colonizados los diversos ámbitos de la vida.

En relación a la cuestión de la interculturalidad crítica, se realizan algunas distinciones entre esta y la multiculturalidad con la que a veces se confunde, basándose en los aportes de

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



# estros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

Walsh. La interculturalidad crítica, coloca al descubierto la jerarquización y la lógica colonial que se encuentran en las ideas de diversidad y diferencia cultural, así como también las de tolerancia e integración. Para la decolonialidad, la interculturalidad es un posicionamiento político y epistémico que reclama la simetría de saberes, la horizontalidad radical, pero desde un particular lugar de enunciación. Así, lo intercultural se enuncia desde la subalternidad, desde las luchas socio-históricas y demandas subalternas, por lo que, como advierte Borsani, se desvanece su rol denunciativo si es apropiado por plataformas gubernamentales y sectores dominantes.

La siguiente sección trata del surgimiento del concepto “decolonialidad”, dando cuenta que su misma emergencia implicó traspasar los límites disciplinares y atravesar áreas de conocimiento al interior de las Ciencias Sociales y Humanas. Asimismo, en pos de acercarse a la especificidad de la perspectiva, se nombran las distintas tradiciones teóricas que convergen en el colectivo modernidad-colonialidad. En tanto posicionamiento epistémico-político pretende desmontar la trama modernidad-colonialidad y virar hacia escenarios que han sido negados por la modernidad, recuperar las genealogías silenciadas, ampliando los horizontes. Si bien la perspectiva tiene una datación reciente (de aproximadamente veinte años), las acciones descolonizantes que han resistido a la presencia colonial están desde el momento mismo de la colonización de América. En este sentido, la decolonialidad también es la articulación de esas trazas decoloniales ya comenzadas en diversos lugares del mundo. Asimismo, Borsani recuerda la alianza indivisible entre la órbita de lo epistémico y lo político, por lo que lo decolonial involucra una epistemología otra (fronteriza, como se verá), la que recusa los padrinazgos conceptuales euro-anglo-centrados, en tanto pone en tensión el pensamiento entendido como canónico.

La delimitación de los contornos de la decolonialidad es una de las secciones más fructíferas en cuanto diálogo y contraste con otras perspectivas críticas, entre ellas, la Filosofía latinoamericana, el pensamiento de lo nacional y de lo popular, los planteos sobre la posmodernidad y el marxismo. No obstante, es necesario aclarar que la propuesta decolonial está en permanente gestación y en ella conviven acuerdos fundantes pero también desacuerdos internos, los que a lo largo del libro se van puntualizando.



# estudios lAGos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

En la segunda parte Borsani propone pensar como nuevas genealogías del siglo XX a una serie de perspectivas que nutren al pensamiento decolonial y que ubican en el centro la incidencia de la colonialidad en escenarios periferalizados. Se trata del legado de pensadores/as cuyas obras responden a corpo-biografías atravesadas por la experiencia de la racialización de los cuerpos, los territorios y los saberes. Aquí aparecen las contribuciones de Frantz Fanon, Albert Memmi, Gloria Anzaldúa y Luiz Beltrão de Andrade Lima, este último con vinculaciones recientes a lo decolonial.

De un modo muy completo en este capítulo la autora va hilando las historias de vida y los particulares contextos de enunciación, en su mayoría de carácter fronterizo y conflictivo, con las contribuciones teóricas. Así, en términos generales, se recorren la figura del condenado (*damné*), las diferentes dimensiones de su alienación y el modo en el que opera la psicología del colonizado, por nombrar algunos elementos del pensamiento fanoniano. Los aportes de Memmi profundizan las críticas a la agencia colonial con un análisis sobre las contradicciones que genera y da cuenta del carácter multifacético del fenómeno, al establecer diferenciaciones entre el colonial, el colonialista y el conquistador, como también entre los mismos colonizados. La definición de racismo que brinda el autor tiene relación con el posicionamiento decolonial, en tanto vincula la lógica racista con una estrategia de poder. La incidencia de la dominación colonial en la esfera ontológica, se recupera tanto en Fanon como en Memmi.

De la mano de Anzaldúa aparecen cuestiones fundamentales para la opción decolonial como el término “herida colonial” y la idea de “frontera”, en referencia a las fronteras geográficas, epistémicas, lingüísticas, de género y raciales corpo-vivenciadas. Sus aportes han tenido alcances en relación a las epistemologías de frontera, las que desnaturalizan los modelos de pensamiento binarios y ponen en tensión la dimensión imperial del conocimiento organizado desde la racionalidad moderna colonial. Particularmente, la cuestión de la herida colonial interesa en cuanto se refiere a una herida en estado de permanencia, siempre presente en los cuerpos, de la que se siente más que se conoce, y que es muestra de la brutalidad de la agencia colonial. Borsani hace visible las tensiones al interior de los debates decoloniales sobre la posibilidad o no de “reversión”, “sanación” o cierre de las heridas coloniales. Desde su postura, hay estragos de la colonialidad que



# estudios críticos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

tienen carácter irreversible y, por ende, no admiten sutura total, su recomposición puede ser temporaria o fragmentaria, pero cada tanto se hace sentir porque sigue orbitando lo colonial. Finaliza esta segunda parte con los aportes de Beltrão de Andrade Lima en el ámbito de lo folkcomunicacional, cuyas obras son poco conocidas fuera de Brasil, pero en las que se encuentran puntos de contacto con la perspectiva decolonial. Aparece la tematización de la frontera, la interculturalidad y el concepto de “marginalizado”, con los que Borsani va estableciendo puntos de encuentro y desencuentro en relación a los posibles alcances decoloniales.

En la tercera parte se abordan dos cuestiones que están vinculadas entre sí, por un lado, la (gran) pregunta por lo metodológico y, por otro, la indagación de hermenéuticas otras en escenarios posoccidentales, las que reconceptualizan la hermenéutica misma. En relación a la primera, se recuperan distintos aportes sobre el problema metodológico que aparece en una investigación que asume un posicionamiento epistémico-político decolonial. Aquí surgen las discusiones sobre pertinencia de las metodologías canónicas en tales casos y la necesidad de descolonizar la metodología.

A partir de la experiencia misma como investigadora, la autora hace una prolífica descripción sobre ciertas situaciones con las que se encuentra en instituciones académicas y universitarias. Particularmente, refiere a la exigencia de completar formularios que den cuenta de la metodología que se aplicará, lo que conduce a lugares incómodos, dado que no condice con el proceso investigativo de quienes se encuentran en el ámbito de las Humanidades. Se advierte la dimensión colonial de la metodología que reproduce ficciones como la pretensión de objetividad y neutralidad, profundizando el encubrimiento y el borramiento de la marca corpo-biográfica de quien investiga.

No obstante, ante el requisito ineludible, a veces ocurre lo que la autora llama impostura o cinismo epistémico, una práctica naturalizada para afrontar lo metodológico, en la que sacrifican ciertas convicciones. Así, con gran sinceridad pone al descubierto que a veces se incurre en tales actos, pero que saberse en esas contradicciones abre la posibilidad de un giro. Correrse y desbaratar el protagonismo de la metodología y los protocolos investigativos eurocentrados implica ejercitar una insubordinación. Así, la insubordinación epistémica propuesta por Borsani se une a otras interpelaciones por parte de la

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional





# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

decolonialidad, como es el llamado a indisciplinar las Ciencias Sociales y las Humanidades o la acción de desobediencia epistémica.

En diálogo con trabajos de Alejandro Haber, Sebastián Garbe y Julia Suárez Krabbe, establece algunas pistas para pensar una metodología decolonial, campo aún abierto. Sintetizando, nos topamos con la idea de una nometodología, con el carácter aporético del intento de conciliar la decolonialidad con las metodologías tradicionales y con la propuesta de una proximidad metodológica. Es interesante señalar que estas contribuciones provienen de antropólogos/as y arqueólogos/as y que sin embargo cobran gran relevancia para el campo de la Filosofía. Esto sucede a lo largo del libro, en el que las problemáticas exceden los claustros disciplinares, expresión de que la decolonialidad no tiene procedencia disciplinar privilegiada.

Un segundo momento de este tercer capítulo se ocupa de indagar en las hermenéuticas otras, en tanto "otras" refiere a una *torsión* de las concepciones modernas sobre el conocimiento y la praxis interpretativa, y los nuevos derroteros que implica un trabajo hermenéutico comprometido con el presente en tiempos de crisis. En este punto se realiza una revisión en clave decolonial de algunos conceptos de la hermenéutica filosófica gadameriana, para incorporarlos como recursos interpretativos orientados a la construcción de hermenéuticas otras, reconociendo las limitaciones de una hermenéutica gestada en la monocultura occidental. Una ruta que atraviesa cruces entre la hermenéutica pluritópica propuesta por Mignolo, los aportes de Boaventura de Sousa Santos en relación a una hermenéutica diatópica y la filosofía intercultural de Raúl Fonet-Betancourt, quien recusa los modos elitistas y academicistas de hacer filosofía.

En la cuarta parte nos sumergimos en el problema ontológico de lleno, en cuanto se inquiriere por la ontología que subyace en las conceptualizaciones de las Ciencias Sociales y Humanas, a partir de la revisión del concepto de cultura que realiza Arturo Escobar. Así, se muestra de qué modo el ámbito de la teoría social, en su mayoría, sigue inserto en una lógica colonial al asumir una ontología binaria, cuya raíz remite a la tradición racionalista cartesiana. Entre las premisas de dicha tradición, se halla el postulado de la escisión entre cultura y naturaleza, en la que esta última queda fuera y al servicio del universo humano.



# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

Así, Borsani da cuenta de cómo desde escenarios posoccidentales, es decir, aquellos lugares de enunciación que han resistido por siglos su intento de exterminio, (re)emerge un conjunto de racionalidades y cosmovisiones negadas por la ontología hegemónica encerrada en sí. El programa decolonial asume una ontología relacional y pluriversal que recusa el hecho de seguir acuñando oposiciones generadas en el pensamiento occidental y que de modo estratégico han fragmentado el mundo. La relacionalidad cuestiona la división cultura/naturaleza y es compatible con concepciones de comunidades no occidentales y movimientos sociales que no tienen una relación de exterioridad con la “naturaleza” y que se encuentran al frente de diversas resistencias. La asunción de la relacionalidad implica fuertes alcances en distintos ámbitos de las Ciencias Sociales y las Humanidades, dado que desestabiliza conceptos clásicos del derecho, la economía, la política y la historia.

Por lo dicho, es menester puntualizar que en el libro lo ontológico aparece tematizado de la mano de las resistencias activas al patrón de poder colonial. En esta parte, aunque también en otras, es posible ver cómo el pensamiento se permea de mundo, destacando la interrupción que logran día a día las comunidades, los movimientos sociales y las asambleas socioambientales de proyectos capitalistas criminales.

Asimismo, en esta parte también presenta su propuesta sobre las “políticas de la ontología” como otro itinerario de la decolonialidad, que invita a preguntar por el alcance y el interés político de la cristalización de determinadas clasificaciones y taxonomías. Se trata de desandar el sustrato racial y la violencia colonial inscripta en la ontología moderna canónica, cuyo despliegue se traduce en expoliación y exterminio.

En la parte cinco, ya finalizando el libro, Borsani profundiza en algunos de los dramáticos diagnósticos del presente que dan cuenta de la magnitud de la crisis planetaria, la que de diferentes modos fue nombrada a lo largo de *Rutas*. Llegados a este punto, es posible comprender aquello que nutre su escritura, al explicitar su preocupación más profunda, aspecto no menor dado que es lo que le otorga actualidad al libro: la puesta en riesgo de la continuidad de la vida tal como la conocemos. La crisis de un patrón civilizatorio antropocéntrico, monocultural y patriarcal, una modernidad en estado de agotamiento, el carácter letal, destructivo, siniestro, irreversible y brutal del presente, que coloca en vilo la posibilidad misma de futuros. Por ello la urgencia de revisar otros derroteros epistémicos y





# otros logos

---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
 Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457  
 Nro. 12, Año 11, 2021

políticos que habiliten la reversión de tal estado de cosas, ejerciendo antes un corrimiento de la compleja lógica moderno colonial que condujo a este punto.

Esta lectura sobre la coyuntura viene de la mano de una interpelación, sin escrúpulos, al silencio que predomina en los ámbitos académicos y en particular en las Humanidades y la Filosofía. Una larga lista de adjetivaciones y caracterizaciones son utilizadas por la autora para dar cuenta del estado de las Humanidades y las Ciencias Sociales, entre las que se resaltan: el estado de impavidez y ataraxia política-epistémica, la apática meseta política, la indiferencia respecto al mundo, la dramática agonía, la imperturbabilidad socio-política, la paulatina deshumanización, el adormecimiento, el letargo y, por último, las impertérritas Humanidades. El desenvolvimiento de esta ingeniosa prosa, plagada de metáforas, lejos de ser un aspecto accesorio es lo que otorga fuerza y potencia a la escritura, un estilo que acompaña el desarrollo de temáticas tan complejas.

A modo de cierre, se quisiera reparar en el hecho de que *Rutas decoloniales*, al mismo tiempo que sistematiza y ordena una multiplicidad de problemáticas decoloniales, abre nuevos caminos para continuar lo iniciado en el libro. Hay una infinidad de tramos que dan lugar a novedosas relaciones y a investigaciones en gestación. Los permanentes diálogos y nexos con otros/as autores/as, tanto de siglos anteriores como contemporáneos, manifiestan la construcción colectiva de esta investigación y contagia una curiosidad por los/as pensadores/as que la nutrieron.